

nº 6

Ejército ★ regular

octava división



El Ejército del Pueblo, joven, pero consciente, día por día supera su capacidad técnica. Nuestros soldados hierven en deseos de iniciar nuevas batallas para castigar como se merecen a los bárbaros invasores de España



TEMAS DE EDUCACION FISICA

En estos momentos en que la cultura física está alcanzando en nuestro Ejército la altura que le corresponde, vamos a imponernos la tarea de hacer comprender al combatiente la necesidad de practicarla y la finalidad que persigue.

Está muy generalizada la errónea opinión de que el alcance y meta de la gimnasia es la creación del «hombre fuerte» de musculatura voluminosa y prodigiosa fuerza bruta.

Ocurre con frecuencia que muchos de provincias, en apariencia robustos, de talla y peso considerables, sonríen con suficiencia cuando les indican la conveniencia de las prácticas gimnástico-deportivas y añaden que el mejor ejercicio es el que se hace con el «pieo y la pala», debiéndose limitar la gimnasia a aquellas personas débiles o de pobreza física, manifiestan ellos. Para demostrarles cuán equivocados están, haced a esos hombres efectuar una carrera de velocidad de 100 ó 200 metros, o una marcha

de un kilómetro, y los veréis terminar con los nervios alterados y los músculos torpes o inútiles para cualquier esfuerzo ulterior. A continuación, verificar la misma prueba con soldados que, sin poseer condiciones físicas especiales, lleven unos días sometidos a la práctica de ejercicios locomotivos y respirato-

rios y acabarán la carrera frescos, descansados y con el ritmo casi normal.

El método que seguimos actualmente en nuestro Ejército es completo de aplicación militar, atiende por consiguiente a la formación del «hombre de guerra». Ello, presta especial atención a los aspectos de la cultura física: las carreras de velocidad y fondo, persigue aumentar la resistencia energética del combatiente; los levantamientos y la gimnasia respiratoria, verdadero puntal de la salud y los beneficios principales consisten en tonificar el sistema nervioso, estimular la circulación sanguínea, aumentar y fortalecer la cavidad torácica.

PAGOLA,

Instructor de la 37 brigada

Los reclutas del 39 saludan a los veteranos de la Octava División

Con el puño en alto saludamos a todos los oficiales y soldados de nuestro Glorioso Ejército Popular desde las páginas del portavoz de la Octava División, a la cual hemos tenido el honor de ser destinados.

Siguiendo el consejo de nuestro querido comisario, con el que durante dos meses hemos estado aprendiendo y capacitándonos y al mismo tiempo forjándonos en una cultura física y moral para no ser una carga para vosotros, lo primero que hemos tenido a bien ha sido saludaros a todos en general y daros las gracias por la generosa acogida que nos habéis dispensado, acogida fraternal, que nosotros estamos dispuestos en todo momento a demostrar que somos dignos de ella.

Traemos para vosotros, desde el mando de la Octava División hasta el último soldado, además de nuestro saludo fraternal, un cariñoso abrazo y unas frases de aliento de nuestra retaguardia, de esa retaguardia que trabaja y sigue con verdadero interés los incidentes de esta lucha a muerte contra el fascismo, lucha en la cual nosotros vamos a to-

mar parte ahora y en la que os prometemos seguir vuestro ejemplo heroico del cual habéis dado tantas pruebas, que además de nuestra admiración de todos los que en la retaguardia luchan trabajando, han merecido el aplauso y regocijo de todo el proletariado mundial.

Unamos, pues, dichas pruebas con los deseos que en nuestro pensamiento rebosan, para aplastar de una vez y para siempre al enemigo de la humanidad que tenemos enfrente.

Salud y República.

Los reclutas del 39,
Ramón ILLA y Juan VALLVERDÚ

NUESTRA RESPUESTA

Al saludo de los reclutas, en nombre de todos los combatientes de la División, respondemos con un cordial abrazo lleno de fraternidad y camaradería.

Los que vienen de las fábricas y talleres encontrarán entre nosotros sus consejeros y guías en los momentos difíciles.

¡Salud, nuevos combatientes de la Libertad!



Uno de nuestros monitores exhibe ante los soldados su estilo al lanzar el disco

La instrucción física es tan importante como la militar. La primera, hace los hombres. La segunda, los soldados.

EDITORIAL

Ha dicho el parte de operaciones: Teruel ha sido abandonado; en él no han quedado hombres, armas, municiones ni víveres. Franco ha pretendido con testaruda insensatez desquitarse de una victoria que, por haberlo sido ya, nada ni nadie puede borrar. El desquite, por esperaradizo y tardío, es bochornoso. Creer, pensar siquiera, que la opinión internacional va a retractarse de su criterio, reiteradas veces expuesto cuando reconoció la ascendente superioridad del Ejército Republicano, revela toda la infantil puerilidad y toda la rabia incontenida de ese heterogéneo Ejército, cuyo valor reside, encerrado, en el númen de un señor apodado «el generalísimo». Porque querer rectificar a la opinión internacional, por sernos favorable, ha sido toda la finalidad estratégica perseguida en esa contraofensiva, donde las pérdidas de hombres y material enemigos adquieren caracteres de espanto. Este frívolo concepto de la opinión internacional está demostrado en todo el curso de la contraofensiva.

El balance crítico de la Gran Batalla de Teruel no puede ser más favorable a nosotros. Un Ejército que por no poder—manifiesta impotencia de su falta de potencialidad—confesar sus fracasos, pierde todo su método y disciplina en contraataques desesperados y ruinosos, es Ejército que pierde la mitad de sus victorias, la moral. Cuando más pregonada era la ofensiva fascista que había de acabar—arte de prestidigitador—con unos restos, a su decir, de milicias, surge firme y potente nuestro Ejército que, con un certero golpe, rompe y estruja todos los estudiados planes enemigos, dejándolos inservibles. Y ese llamado Ejército, espantado, asustado, se dejó maniobrar, abandona sus planes originales, acude donde se le llama y, perdida toda su moral—falso fruto de éxitos fáciles—, se revuelve rabioso e impotente, mendigando, con apetitos inconfesables y desafinada gritería radiofónica, ese aplauso internacional, negado por imposible. En la Batalla de Teruel, por ser nuestra, hemos triunfado al imponer al enemigo nuestro momento y terreno. Si su planta ha mancillado otra vez la capital turolense, es la muestra más clara y terminante de su fracaso. Ahora sus fuerzas deshechas y agotadas van a esperar—todo a cambio de un simple contragolpe—en estático yunque. Y el martillo—nosotros—levantado, sigue imponiendo la amenaza de su iniciativa estratégica.

QUE TODO EL MUNDO SE MANTENGA EN SU PUESTO

Barcelona, 26.—Nota del ministerio de Defensa Nacional.

«El día 22, después de la evacuación de Teruel, el general jefe del Estado Mayor Central dirigió a las fuerzas del Ejército de Levante la siguiente Orden general:

La situación táctica creada alrededor de la plaza de Teruel por la caída del Mansueto y Santa Bárbara, producida el pasado día 19 después de un brutal ataque de aviación y artillería enemigas de más de diez horas, se resolvió en la jornada de ayer desfavorablemente para nuestras armas. Las tropas que la defendían, después de agotar sus posibilidades de resistencia, atacadas por tres frentes y envueltas desde las catorce horas de ayer, lograron, ya de noche, conducidas por su jefe, abrirse paso a viva fuerza a través de las líneas enemigas y replegarse a nuestras posiciones al sur de la plaza.

La caída de Teruel, conquistado con tanta pericia y abnegación por nuestro Ejército, no debe influir depresivamente en el ánimo de los combatientes, sino, por el contrario, exaltar su fortaleza moral. La guerra es sacrificio, y es preciso afrontar éste en los momentos que la guerra lo exige, seguros de que los sacrificios de hoy fructificarán mañana en la victoria de la causa popular que defendemos.

La conquista de Teruel fué un airon de gloria para el Ejército popular. Su pérdida no puede tener más importancia que el dolor de pasar a manos de nuestros invasores un trozo más de nuestro suelo.

El Mando del Ejército popular, opuestamente a la conducta que siguen los rebeldes, no tiene porqué ocultar los reveses. LOS ESPIRITUS FUERTES Y LOS ANIMOS BIEN TEMPLADOS SE FORJAN EN LAS ADVERSIDADES. Por eso el Mando espera que todos los jefes, suboficiales y tropa saldrán de la dura experiencia de las cuatro últimas jornadas con la decisión inquebrantable de afrontar nuevas situaciones, por difíciles que sean. La de hoy no es difícil, ni siquiera grave. Que todo el mundo se mantenga en su puesto, simplemente, cumpliendo con su deber de españoles, y no se hará esperar la hora del triunfo.

Por orden del ministro de Defensa Nacional, el jefe del Estado Mayor, Vicente Rojo.»

NI MIEDO NI TEMERIDAD: VALOR

Nada más lejos de mi ánimo que intentar hacer un panegírico del miedo. Suscribo íntegras las palabras del fisiólogo Mosso cuando dice refiriéndose a él: «El hombre valiente puede equivocarse; pero el que tiene miedo yerra siempre.»

El miedo ofusca la mente del que lo padece, es absolutamente preciso instruir al soldado de manera que pueda en todo momento dominar a tan perjudicial enemigo. Pero eso sí, mucho cuidado con caer en el extremo opuesto del miedo: en la temeridad.

La temeridad, que podemos definir como el estado de ánimo que induce al individuo a exponerse a todos los peligros sin meditarlos, es la carencia absoluta de razón. Las causas de este estado, fuera de toda normalidad funcional, en el militar, son, a mi parecer, varias y variadísimas; pero dos pueden considerarse las más principales: la carencia completa de conocimientos guerreros y la voluntad férrea que logra imponerse sobre un gran miedo.

Por regla general el soldado temerario es formado por esta segunda causa, al paso que el Mando temerario es forjado por la primera. Naturalmente, que este estado de ánimo en el Mando es peligrosísimo y tanto más cuanto más elevada es su función. Todavía en el soldado, puede ocasionar a veces cierto estímulo entre sus compañeros, y en último caso, solo expone su vida (aunque hay alardes individuales que exponen igualmente a la colectividad); pero en el Mando nunca puede proporcionar sino daños incalculables.

En nuestra guerra se ha dado frecuentemente el caso de la temeridad en los Mandos de todas clases, y aunque, por fortuna, el mal se va mitigando mucho, va siendo ya hora de terminar por completo con él y para ello la primera providencia es que se deje de prestar oído a la exaltación de ciertos órganos, que si bien son imprescindibles para la reproducción de la especie, en la guerra solo justifican la falta de conocimientos tácticos.

Así, que para terminar, es absolutamente preciso que todos y cada uno nos esforcemos en capacitarnos más y más, a fin de que cuando las necesidades de la guerra nos lleven a la ofensiva, podamos tomar las decisiones pertinentes con conocimiento de causa, conscientemente, sin alardes *farrucos* de ningún género y sin exposiciones absurdas e inútiles de vidas ajenas. Sólo de esta manera mereceremos la Victoria, y mereciéndola, la conseguiremos.

LIROLA.

El indisciplinado es un fascista porque aplaza nuestra victoria

Artículo 294 del Código de Justicia Militar: El que por cobardía sea el primero en volver la espalda al enemigo, incurrirá en la pena de muerte y podrá en el mismo acto ser muerto para castigo y ejemplo de los demás

La Escuela de Delegados y activistas de la Octava División

Por todos estos muchachos ha sido acogida con fervor y entusiasmo sin límites, la inauguración de esta escuela de capacitación moral, político-social y militar, demostrando así y de manera concreta ser esta juventud una de las más firmes garantías, el puntal más sólido de nuestro Ejército Popular para lograr el triunfo.

Estos jóvenes, que sin duda alguna son los mejores y más abnegados soldados de nuestro Ejército, reconociendo que sus perfeccionamientos en este Centro cultural es un deber, una obligación ineludible y transcendental, impuesta por las necesidades de la guerra para así poder desempeñar eficazmente sus múltiples y difíciles tareas, trabajan sin descanso estudiando incesantemente para sintetizar cuantas conferencias y explicaciones reciben.

Esta escuela, dirigida por nuestro camarada Piñera, comisario de esta División, y ayudado por los jefes militares y las Milicias de la Cultura, tiende por su actividad, por su disciplina, por las enseñanzas que con

arreglo a un plan cíclico en ella se cursan, al fruto deseado, es decir, un gran rendimiento práctico, para así lograr el fin primordial que se persigue: el incremento moral y la máxima capacitación de estos jóvenes en su triple aspecto de educación político-social, militar y de cultura general.

De la mañana a la noche la Escuela funciona, explicando unos y reuniendo otros los temas que el programa marca diariamente, sin que estos muchachos, no habituados a estas intensas tareas, sufran desmayo alguno, sino al contrario, impregnadas por sus ideales con una férrea voluntad y el optimismo de su fuerte juventud, las soportan sin titubeos y con alegre entusiasmo, iluminados por la llama de la Victoria que se vislumbra ante la capacitación de nuestro Ejército sobre el fascismo.

¡SOLDADOS DEL PUEBLO, CAPACITAROS E INSTRUIROS, PARA ASI VENCER A LOS ENEMIGOS DE NUESTRA INDEPENDENCIA!

COBOS.



Los delegados políticos que asisten a los cursos de nuestra escuela de comisarios, dan muestras de gran interés por capacitarse

ayuntamiento de Madrid

Habla el secretario de Marte

Hitler, el chulo internacional, ha ratificado su decisión de declarar la guerra a todo lo que suponga libertad y progreso. Por eso Alemania, según él, no podrá ser amiga de Rusia ni de España, la España republicana, naturalmente. Ha lanzado el reto.

Y ante la opresión y la tiranía y la amenaza de invasión de los países nacionalistas, ¡la unión de todos los que querremos ser libres!

Habla Radio Burgos:

«El Papa ha remitido 15.000 pesetas, destinadas a la santa causa de Franco.»

Poquillo es; pero vaya...

Tiene tanta importancia como aquello de el Papa, papa, y Franco... la mama...

Habla Radio Sevilla:

«Franco recogerá en sus manos cansadas de tanto triunfo...»

¿Es decir, que el generalito sostiene los triunfos con sus manos? Pues mucho cuidado no sea que se le caigan y le aplasten los pies, que son sus órganos pensantes.

Los camaradas conductores

Me dirijo a vosotros como camaradas del volante que estamos luchando contra el fascismo y por derrocar las clases privilegiadas que nos obligaban a estarnos horas y horas sentados en el baquet del coche en las puertas de cines, teatros, cabarets, etc., por una miseria de jornal, que nos lo daban como una limosna.

Necesidades de la guerra exigen que surjan grandes núcleos de nuevos conductores. Ayer combatientes de primera línea. Hoy siguen combatiendo desde el Cuerpo de Tren.

A estos nuevos compañeros del volante se les debe dar todo el máximo de apoyo moral y técnico para que cojan el nuevo oficio con el cariño que se debe tener.

Si en las trincheras se está al alcance de las balas, nosotros estamos en igual manera o aún peor, porque ya saben todos quién tiene que llevar las municiones y comida a la línea, y nosotros no vamos resguardados, sino que entramos en la línea de fuego con mucha alegría y cantando el himno de la Libertad.

Un chófer de la División.

En tuación. cado. luego,

La Hitler han su dad. to de sus co La cr Hitler fuerte crático sorden cruz s nazad Franc presu Cham raban tad(h pueste dia. Ha fuerte agrac

Gir celeb ción a mani bolsil su mi suelta

Lon tarde, nistro do al vocab Lon brada Comu los tur con M

La gu

Han guido la pro sus fla



NOTICIAS

Comentario internacional

En los últimos quince días la situación internacional se ha complicado. Y esto no quiere decir, desde luego, que se haya empeorado.

La crisis austriaca, el discurso de Hitler y la dimisión del señor Eden han sido las notas fuertes de actualidad. Las tres pueden tener un aspecto desagradable, pero en realidad sus consecuencias han sido buenas. La crisis austriaca y el discurso de Hitler han sido un campanazo tan fuerte, que aunque los países democráticos padecen con frecuencia de sordera han «acusado el golpe». La cruz svástica extiende sus aspas amenazadoras sobre Europa Central y Francia aumenta a toda prisa su presupuesto de Defensa Nacional. Chamberlain y Mussolini la preparaban una mala jugada, pero la lealtad (hay que reconocerlo) de Eden ha puesto al pueblo británico en guardia.

Hay, pues, razones para esperar fuertes acontecimientos y no desagradables...—A.

Italia, paraíso fascista

Ginebra.—A últimos de enero se celebró en Palermo una manifestación al grito de ¡Viva el Duce! Los manifestantes se habían vuelto los bolsillos del revés para exteriorizar su miseria. La manifestación fué disuelta a tiros.

La crisis inglesa

Londres 21.—El sábado por la tarde, a la salida del Consejo de Ministros, el señor Eden ha comunicado al pueblo inglés el carácter irrevocable de su dimisión.

Londres 23.—En la sesión celebrada el día 22 en la Cámara de los Comunes quedaron al descubierto los turbios manejos de Chamberlain con Mussolini.

La guerra chino-japonesa.—Otra victoria china

Hanqueu.—Una columna ha conseguido romper la línea japonesa de la provincia del Hanqueu en uno de sus flancos. En estos combates los

invasores han sufrido pérdidas importantes.

Hanqueu 19.—Una fuerte columna japonesa que en esta provincia inició una fuerte contraofensiva está en franca derrota.

Como consecuencia de las recientes victorias chinas, el Consejo de Ministros japonés ha decretado la movilización general.

Una amplia amnistía en la U. R. S. S.

Moscú 22.—La presidencia del Soviet Supremo de la U. R. S. S., con motivo del XX aniversario del Ejército Rojo, ha concedido una amnistía. En ella se hayan comprendidos todos los militares que hayan sido condenados por primera vez a penas de privación de libertad, siempre y cuando no excedan de tres años, inclusive. Se exceptúan las condenas por crímenes de Estado.

Medidas en Francia para la defensa nacional

París 22.—El Gobierno se ha reunido bajo la presidencia del jefe del Estado.

Se dedicó principalmente al estudio de las necesidades de la defensa nacional y de la situación extranjera.

El ministro de la Defensa Nacional presentó un proyecto, que fué aprobado, para la concesión de créditos excepcionales para la defensa nacional.

El general Guillemín ha sido nombrado jefe mayor del Ejército del Aire.

Norteamérica se prepara

Washington 22.—El presupuesto naval para 1938 se eleva cerca de 1.000 millones de dólares sobre el de años anteriores. Se tiene el proyecto de dotar a la Marina con 1.000 nuevos hidroaviones.

Estudiar, capacitarnos cada día más, este es nuestro deber ineludible de cada hora

El momento nacional

La situación nacional gira alrededor de un hecho militar: La evacuación de Teruel por nuestras fuerzas. Como consecuencia lógica de él, se han producido dos acontecimientos, uno político y otro militar: El discurso del Presidente del Gobierno y la nota del General Jefe del Estado mayor Central.

En ambos se afirma clara, rotundamente, que nuestra situación «no es difícil, ni siquiera grave»; en ambos se demuestra que la victoria no la ha conseguido el Ejército nacional, sino el material bélico de Italia y Alemania.

El discurso de Negrín, más amplio, más concreto, aporta grandes enseñanzas: «La retaguardia debe trabajar más y más». «A las masas de artillería y aviación extranjeras opondremos masas equivalentes. La hazaña es realizable. Lo afirma el Gobierno con pocas palabras, pero con mucha convicción».

A la fe indiscutible que nuestro Gobierno y nuestros Mandos tienen en nosotros, debemos responder con nuestro heroísmo. Con un espíritu de sacrificio, que solo conozca el límite en la hora de la victoria.

Mil quinientas plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra

Barcelona 22.—El «Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional» publica en su número de fecha 21 del corriente mes de febrero, entre otras, la siguiente circular:

Anunciando una convocatoria para cubrir 1.500 plazas de alumnos en la Escuela Popular de Guerra.

La unidad deja de ser un tópico

Barcelona 18.—En el domicilio social de la C. N. T. se ha celebrado la primera reunión conjunta de representantes de la Confederación Nacional del Trabajo y de la Unión General de Trabajadores.

La primera entrevista fué para examinar las bases presentadas por ambas organizaciones y para elaborar el método de trabajo para la próxima reunión.

El XX aniversario del Ejército Rojo

«Un Ejército que sabe por qué lucha es invencible». - (Stalin)

Al cumplirse el XX aniversario de su creación, se puede afirmar sin exageración que el Ejército Rojo es el más potente del mundo.

Es un Ejército del pueblo y para el pueblo, y es que en la Unión Soviética el Ejército y el pueblo forman un todo único, y de estas condiciones nace precisamente su potencia.

Fué forjado en plena lucha contra las hordas reaccionarias de su país y el Ejército de doce países intervencionistas. Y los proyectos de blancos y alemanes de arrojar las unidades rojas al Volga se quedaron en que fueron las tropas blancas las arrojadas mucho más allá del Don.

En esta lucha destacan fuertemente las tareas realizadas por el camarada Stalin, ejecutor firme de los planes concebidos anteriormente junto a Lenin. Hubo momentos de verdadera gravedad. En el año 1918, cuando la pérdida del Pern, los soldados del Ejército Rojo combatieron con los blancos,

K. E. Vorochilov, antiguo obrero metalúrgico de Lugansk, hoy comisario del pueblo para la defensa de la U. R. S. S.



Brigadas de soldados rojos practicando ejercicios sobre el Moskova helado, en Moscú



con las fuerzas invasoras de doce países, la falta de víveres, una temperatura de 35 grados bajo cero y un Estado Mayor traidor; en estas condiciones, después de varios fracasos, la derrota final parecía inminente. Pero el tercer Cuerpo del Ejército Rojo que cubría aquel frente, reaccionó y a los tres meses conquistaba el Uralsk.

En otro frente de guerra se escribía al mismo tiempo la gran epopeya de Petrogrado. Los obreros de la ciudad, que parecía inminentemente perdida, reaccionaron ante la brutal ofensiva blanca y los saboteadores del interior. Petrogrado quedó por siempre para sus obreros.

Frente a todos los adversarios, entre todos los inconvenientes, surgió ese Ejército magnífico y único. Surgió el Ejército Rojo, que a los veinte años había de ser el asombro del mundo. El amigo y protector de la clase trabajadora. La más firme garantía de la paz.

A.

Las tropas de la 1.^a División Proletaria de Moscú formadas en la Plaza Roja

Ayuntamiento de Madrid

La se
vestua
activa
que a
comba
cleme
tiempo
marad
trin

Pe
com
rant
cias
nefic
les f
arrik
La
dene
cama
trinc
fasci
peric
debe
Es
estin
bora
nos l
les l
en sa

ergias se
iendo vi

Intendencia de la 37 Brigada Mixta

Los meritisísimos e indiscutibles servicios que tanto en tiempo de paz y máxime en tiempo de guerra presta el servicio de Intendencia, no guarda relación con ningún otro. Figura en primer plano por ser el cordón umbilical que nutre con su savia la resistencia física del soldado, que en tiempo de paz vela por la integridad de la Patria, y en tiempo de guerra lucha contra los invasores.

Además de esto, y como complemento, forma parte de Intendencia otro de los servicios no menos apreciables, cual es el vestuario de la tropa. Uno y otro se corresponden. Uno y otro se complementan.

Estos servicios tan inapreciables, parecen pasar inadvertidos no solamente por camaradas iletrados, sino por otros que su cultura superior debía llevarlos a reconocer la grandeza meritoria que representan aquéllos.

¿Quién muchas veces no ha oído algún dicterio contra los que calladamente realizamos nuestra cotidiana labor sin límites de horas y descanso, sin pararse a reflexionar en la injusticia que comete? ¿Quién también, usando del adagio castellano «el que está al lado de la cabra la mama», no ha pretendido, equivocadamente, zaherirnos, atribuyéndonos censuras que han resbalado por nuestra epidermis, no hallando eco en nuestra rectilínea conducta?

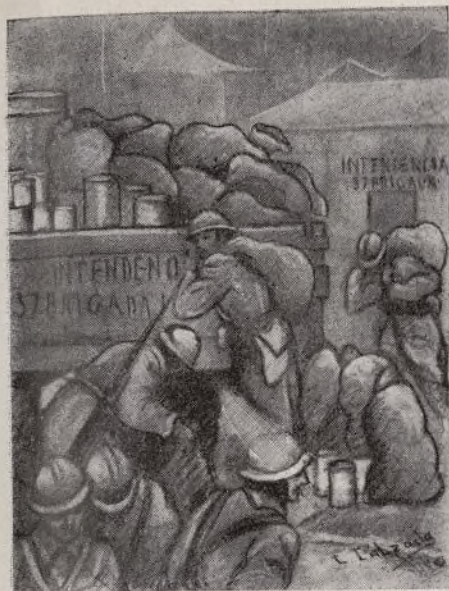
Pero nosotros, más lejos del Bien y del Mal, y como hormigas que no cesan en su trabajo durante el verano para hacer frente a las inclemencias del invierno, laboramos intensamente en beneficio de nuestros combatientes, para que nada les falte en los dos servicios enumerados más arriba.

La casi totalidad de los integrantes de la Intendencia de la 37 brigada mixta está compuesta por camaradas que han pasado luengos meses en las trincheras; algunos de ellos conocen del plomo fascista y se han juramentado, al igual de sus superiores, de superarse en el cumplimiento de su deber y en beneficio de los luchadores.

Esa es la pretensión fundamental de nuestro estimado jefe D. Alejandro López y de sus colaboradores: proseguir en la línea de conducta que nos hemos trazado, traduciendo en mejoras reales los servicios de Intendencia y no reparando en sacrificios por conseguir el fin deseado.

FLOREAL DEL TESO.

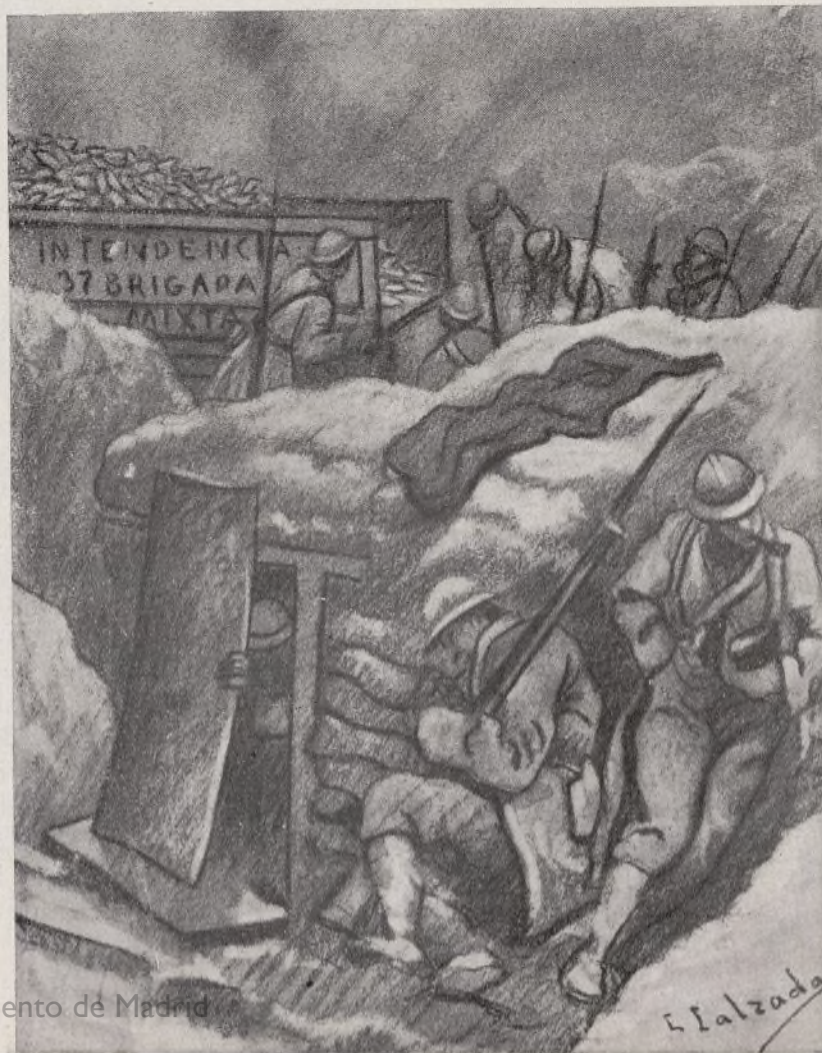
El regular abastecimiento de las avanzadas es la misión fundamental de los combatientes de Intendencia



Sus camiones llegan a las primeras líneas. Sus soldados son los enlaces de la retaguardia y la vanguardia



La sección de vestuario trabaja activamente. Hay que ayudar a combatir las inclemencias del tiempo a los camaradas de las trincheras



Capacitación Militar

INSTRUCCIONES SOBRE FORTIFICACION

Abrigos

No disponiendo en ocasiones de los materiales necesarios que permitan defender a nuestras tropas del fuego de morteros y artillería enemiga, es conveniente conocer el medio más práctico de seguridad, para lo que en este número nos dedicaremos a aquéllos que pueden practicarse en el terreno, utilizando éste como único medio de protección.

Los abrigos pueden construirse en diferentes lugares de la posición ocupada, distribuyéndolos siempre con arreglo a las necesidades de la Unidad y circunstancias del terreno. Los de personal exigen más precauciones, y concediéndoles primordial importancia, detallaremos a continuación su lugar, forma, dimensiones y protección que pueden ofrecer.

El abrigo enterrado puede indistintamente situarse con acceso directo desde la trinchera de tiro o desde alguno de sus ramales. Una u otra situación ha de decidirla más que nada la naturaleza y condiciones del terreno y la densidad y eficacia del tiro de artillería enemiga.

El abrigo con acceso por la trinchera de combate, presenta la ventaja de que tan pronto cesa el fuego de artillería enemiga para iniciarse el ataque, los defensores pueden salir y ocupar rápidamente su puesto de tirador. No así si el abrigo se sitúa algo separado, pues habrá que recorrer algún trozo de ramal, posiblemente deteriorado por el fuego, y contar, por lo tanto, con más tiempo para estar en disposición de hacer frente

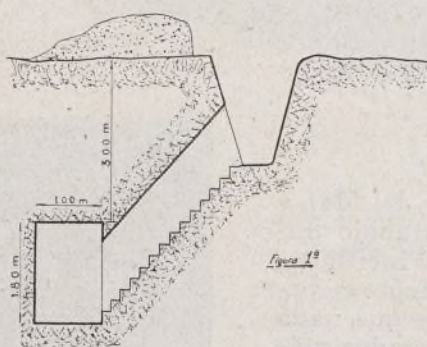
Cuida las trincheras. Mejóralas cada día. Ella os facilitará la defensa y salvará vuestra vida

al ataque, ocupando los puestos de defensa.

Por el contrario, el abrigo inmediato a la trinchera queda expuesto a ser alcanzado por los tiros, cuyo objetivo es esa misma trinchera.

Existe otra consideración que fija decididamente la conveniencia de situar los abrigos en la propia trinchera. Durante la preparación artillera que precede al ataque, la infantería enemiga se acerca a la zona batida por la artillería, hasta el máximo, con objeto de que el espacio que haya de recorrer en el asalto sea el más reducido posible. Fijando éste entre 500 y 100 metros, según los

Abrigo enterrado contra artillería del 105



casos, y teniendo en cuenta que por lo removido del terreno no podría recorrerse como lo harían las tropas asaltantes, libres de salvar obstáculos, resultará que entre el momento de cesar el fuego de artillería para alargarlo hasta un objetivo más avanzado y el de llegada de los primeros hombres a las trincheras, transcurrirá como máximo un minuto y medio. En menos de este tiempo, la tropa que está resguardada en el abrigo, a contar del momento que reciba el aviso de ocupar sus puestos de combate, debe salir y hallarse a punto de abrir el fuego. De no hacerlo así, sufrirá los efectos de las granadas de mano del asaltante en

la misma galería de salida y quedará inutilizada.

Véase, pues, cómo una serie de circunstancias aconsejan la instalación de estos refugios en la propia trinchera.

Su forma debe ser rectangular (figura 1.^a) y constará de las siguientes dimensiones: Altura, 1,80 metros; ancho, 1,00 ídem.

Escalera de acceso: Altura, 1,60 metros; ancho, 0,80 ídem.

Deberán practicarse a una profundidad de 4,80 metros; es decir, que estará protegido por una capa de tres metros, más las tierras excavadas que queden sobre el lugar donde se construya.

Datos característicos del fusil mauser español

Alcance máximo, 4.000 metros; alcance eficaz, 2.000 metros. Longitud del fusil, 1,23 metros. Peso, cuatro kilos. Calibre: diámetro interior del cañón, siete milímetros. Velocidad inicial, 700,10 metros por segundo. Idem de retroceso (culatazo), dos milímetros por minuto.

Dotación reglamentaria de cartuchos de guerra, 155 cartuchos. El cargador contiene cinco. El paquete diez cargadores. La caja de municiones, 32 paquetes, o sea 1.600 cartuchos. Cada mulo transporta dos cajas, 3.200 cartuchos.

Al llegar el fusil a cuatro kilómetros, tenemos el por qué no teniendo idea de que haya enemigo en las proximidades, se oyen silbar las balas. Por lo tanto, no olvidándolo, jamás debe ser esto motivo de desmoralización.

Fortificar el terreno. Hacerlo inexpugnable. Acoplarlo a vuestros fines. Ese es el primer deber del oficial



HIGIENE DEL SOLDADO

BEBIDAS ALCOHOLICAS

Una vez que he tratado de las funestas consecuencias que arrastra consigo el alcoholismo agudo, conocido más vulgarmente con el nombre de *borrachera*, tanto en el organismo del alcoholizado, como en la raza, quiero tratar de los agentes que le producen, es decir, de las bebidas alcohólicas que motivan la *borrachera* para por su composición distinguir las más o menos perjudiciales.

Composición

En las bebidas alcohólicas, que las conocemos así porque en su composición entra el alcohol, hay que distinguir las compuestas con alcohol de vino (etílico) y alcohol de madera (metílico).

Existen, además, las bebidas alcohólicas llamadas fermentadas y destiladas, entendiéndose por las primeras las procedentes de la fermentación de líquidos azucarados, o sea el resultado de la conversión del azúcar en alcohol (vino, sidra, cerveza, etc.) y en las cuales entra el alcohol con un porcentaje superior a ocho por 100; se entiende por *destiladas* las obtenidas

de las fermentadas por destilación; entre éstas podemos citar el aguardiente, coñac, ron y aperitivos (vermut), incluyendo entre el primero los anisados, y en las que el alcohol se manifiesta en un porcentaje entre el 30 y 75 por ciento.

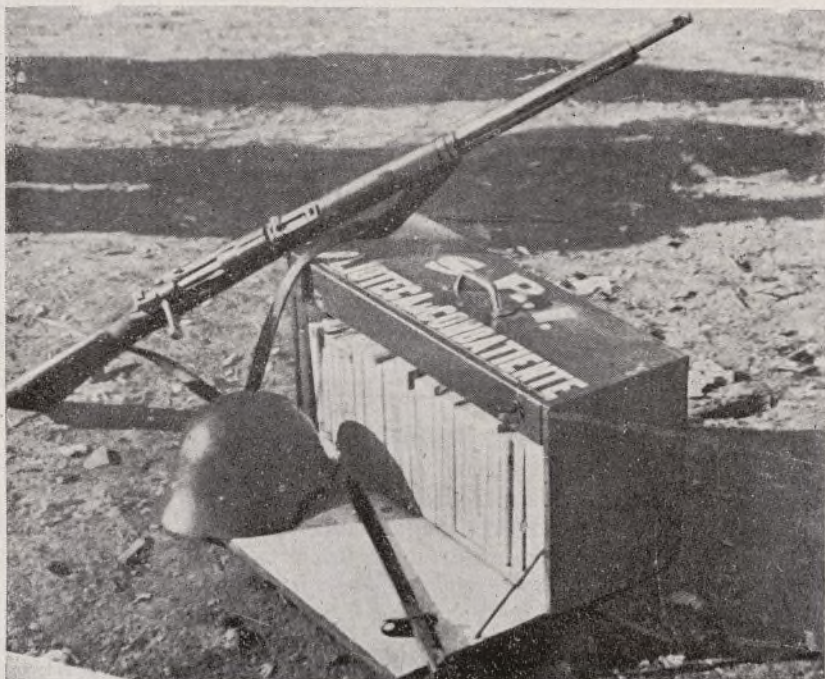
Efectos

La acción de estas bebidas sobre el organismo, tanto las fermenta-

das como las destiladas, son perjudiciales, en mayor o menor grado, según sea también el alcohol que contengan más o menos concentrado; por eso, el vino, la sidra y la cerveza, en los que el alcohol se encuentra diluido en un tanto por ciento muy bajo, serán menos perjudiciales que las bebidas destiladas que contienen el alcohol concentrado en una proporción más elevada, que irrita, altera y destruye los órganos con que se pone en contacto.

Para terminar, la calidad influye grandemente, por lo que aquellas bebidas que contienen alcohol etílico sin impurezas causan menos trastornos en el organismo que aquellas otras que lo poseen impurificado, por lo que los aperitivos son muy peligrosos, pues los efectos del alcohol impuro aumentan, ya que son tomados antes de comer, o sea cuando el estómago está vacío, irritándolo y destruyéndolo, además de que sus esencias, absorbidas con rapidez, determinan el envenenamiento.

LUIS PRIETO BARTOLOME,
de la 37 Brigada Mixta,
Sanidad



Colaborad en nuestro periódico

La colaboración en «Ejército Regular» no se limita. Jefes, comisarios y soldados deben enviarnos trabajos. Pero nada de literatura, plantead en ellos problemas concretos de la trinchera y la milicia. Dad soluciones. Aportad iniciativas. Sed breves.

«Ejército Regular» es periódico de soldados y para soldados; por eso todos tenéis el deber de acudir a sus páginas.

También deseamos que critiquéis nuestro trabajo, aportando iniciativas para la mejora del periódico.

LA REDACCIÓN

LIBROS

Sobre el barro sangriento, tibio de pesadillas,
de fantasmas sin brazos, ni piernas, mutilados;
en un crujir interio seco de dinamita
que vaga en las trincheras sin rumbo, dislocado.

Flotante en la carroña que acecha las troneras,
junto a los uniformes vacíos, deshabitados,
se enrolla en los tapiales rotos, sin silueta
y asciende paulatina sin rumbo hacia los vados.

Espigas que en el surco que impide las granadas
rubias oscilan toda la rosa de los vientos,
se erigen inmutables mirando con desgana
morir los proyectiles con llanto en el aliento.

Hojas verdes de libro propicias de alameda
teñida en resplandores de inquieta soledad
saltan las alambradas germinando conciencias...
Hablan de un mundo nuevo de SOLIDARIDAD.

NAREDO

Febrero, 1938.



El coronel Moriones, en compañía del camarada Henche, alcalde de Madrid, y otros jefes del Ejército del Pueblo, dirige unas palabras de aliento a los alumnos de la escuela del Cuerpo de Ejército

La escuela de oficiales del Cuerpo de Ejército

La necesidad de saber es cada día más fuerte en la España Republicana. Los oficiales de nuestro Ejército comprenden bien la necesidad de mejorar su capacidad militar. Respondiendo a este anhelo, todas las Brigadas y Divisiones crearon sus escuelas de capacitación para clases y oficiales. A veces, tan próximas a las trincheras, que las horas de estudio se veían interrumpidas por el estampido seco de los cañonazos.

Cumpliendo una orden del Ministerio de Defensa Nacional, nuestro Cuerpo de Ejército ha inaugurado su «Escuela de Oficiales».

Fué un acto sencillo. Los amplios locales estaban llenos de jefes, oficiales y comisarios del Ejército popular. El comisario del Cuerpo de Ejército, el teniente coronel Ortega y el coronel Moriones, dirigieron a los oficiales frases de aliento para cubrir con éxito el «objetico» cultural que la guerra les marca. Después recorrieron las clases, los cuartos de estudio, los dormitorios... y los muchachos que hacía breves horas se habían sacudido el barro que las trincheras prendieron en sus uniformes, inclinaban sus caras tostadas por el sol y la pólvora, y a prisa, pues la guerra así lo exige, se dedican con entusiasmo a la tarea de perfeccionar sus conocimientos militares.



Los dos invasores

Nos hallamos en lucha contra el fascismo invasor italiano y alemán. ¿Pero es sólo éste el invasor de España? Dirijamos una mirada al panorama hispánico anterior al 18 de julio. En los campos de Extremadura, en las llanuras de la Mancha, en los trigales castellanos, en los pozos de las minas y en los picos de las montañas se encuentra otro invasor, se llama... incultura, analfabetismo.

Nos hallamos, pues, en lucha contra dos invasores. La incultura es fiel aliada del fascismo. Sobre la incultura y el analfabetismo de sus pueblos edificaron Mussolini e Hitler su pedestal. A un pueblo esclavo de la incultura es fácil someterlo a una nueva esclavitud: el fascismo.

Por eso, nuestra lucha es doble. Contra el invasor armado: *Un Ejército potente*. Contra el que sin armas invade las conciencias: *Un Ejército culto*.

Por eso, en nuestro Ejército, junto al soldado que empuña el fusil, está el miliciano de la cultura, que convierte su lápiz y sus libros en armas al servicio de la libertad.

MANOLO

1.ª Comp.ª del 176 Btlón.

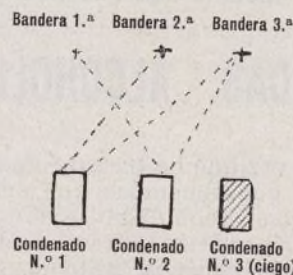
Regalo de «Ejército Regular»

«Había una vez tres condenados a muerte. Uno de ellos era ciego.

Les prometieron perdonar la vida al que acertase el siguiente problema:

De cinco banderas, tres negras y dos blancas, colocarían una detrás de cada uno de ellos. Las dos restantes serían ocultadas. Cada uno de los

condenados vería las banderas de los otros dos (véase croquis), pero la suya, por tenerla detrás, no la percibiría. No obstante, para salvarse habían de adivinar el color de su bandera.



El condenado n.º 1 ve las banderas 2 y 3.
El condenado n.º 2 ve las banderas 1 y 3.
El 3 es ciego y no ve ninguna.

Transcurrido el tiempo otorgado para el razonamiento, fué interrogado el primero de los condenados.

—No tengo datos suficientes para saberlo, respondió. Y fué fusilado.

Del segundo condenado se obtuvo la misma respuesta y corrió igual suerte.

Interrogado el tercer condenado, o sea el ciego, respondió:

Yo tengo la bandera de x color. Y dió las razones que le llevaron a averiguarlo, basadas en las negaciones de los otros dos.

Fué perdonado».

«Ejército Regular» regala una cajetilla «Labores de guerra» al soldado que averigüe el color de la bandera del condenado ciego y los razonamientos por los cuales él afirma el color de la misma.

Las soluciones se han de dirigir a la Redacción de «Ejército Regular» antes del día 8 de marzo. En caso de ser varios los soldados que den la solución exacta, será sorteada entre ellos la cajetilla.



Apuestos y agueridos oficiales, alumnos de la escuela del Cuerpo de Ejército, escuchan rígidos las cariñosas palabras de nuestros jefes

Ayuntamiento de Madrid

CUENTO

i E

Veía
chos vi
tos, los
detalles
Ella, su
rostro p
sus form
cho del
era ayu
dad y d
cibirle c
no emp
con voz
dijo:

—Cap
y un ma
jo, perd
el coraz
lo que p
unos mi
ma se al
la espur
Rehiz
tuvo ali
—¿Pu
el motiv
Ella, s
liéndose
la profe
jenación
planes,
Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

Si no
ción, su
cida, ya
Alberto
dentro
¡Era c
Solic
en la pr
de todo
el enem
rán en f
Veías
siempre
temerar
ira y s
¡Oh, qu
castigar
era tan
que un
una cari

¡ELLA...!

Veía pasar por su mente como hechos vivientes las personas, los objetos, los parajes con tal precisión de detalles, que eran realmente vividos. Ella, su Alicia, criatura angelical, de rostro perfecto... Cadencia en todas sus formas... Su entrada en el despacho del jefe de la brigada, del cual era ayudante, cargo de responsabilidad y de confianza plena, que al recibirle con gesto desabrido y duro no empleado hasta aquel instante, con voz ronca y comido de rabia, le dijo:

—Capitán Alberto, sois un traidor y un mal camarada; quedóse perplejo, perdiendo el lazo de unión entre el corazón y el pensamiento, que es lo que produce la palabra, y durante unos minutos creía que una gran sima se abría a sus pies y se hundía en la espuma del vacío...

Rehízose y por unos instantes aun tuvo alientos para balbucear:

—¿Puedo, mi comandante, saber el motivo?

Ella, su Alicia, era juna espía! Valiéndose de la confianza que Alberto la profesaba y en momentos de enajenación pasional, habíala declarado planes, proyectos y asuntos militares.

Si no hubiera sido por una delación, su misión no habría sido conocida, ya que la amparaba la figura de Alberto, que era toda una garantía dentro de las filas leales...

¡Era divina, pero era diabólica!...

Solicitó como el máximo castigo y en la primera operación, ir al frente de todos sus camaradas y vengar en el enemigo todo el mal que le enviarán en forma de mujer...

Veíase en el fragor del combate, él siempre en primera línea, avanzando temerario, avanzando babeante de ira y sed de venganza... ¿Y ella?... ¡Oh, que desesperación no poderla castigar por su propia mano!... Pero era tan bella, tan insinuante, que más que un castigo caía en la tentación de una caricia...

Cuando abrió los ojos vió a una enfermera que solícita llamó al médico de guardia; éste, cariñosamente, le dijo:

—Si, capitán Alberto, sois un valiente y vuestra última intervención ha sido elogiada y premiada con el ascenso inmediato... Ahora bien, tened cuidado de no excitaros.

¿Qué era aquello? ¡Delirio de su mente calenturienta y un sueño que parecía vivido, que le había sumido en un gran confusionismo durante su letargo! Y tenía razón el doctor; cuidado, cuidado, había que vivir para ¡Ella!...—J. M.^a P., de la 37 Brigada.

Mujeres, madres y esposas de los caídos ocupan la presidencia de honor junto a jefes, comisarios y soldados, defensores de sus hogares y vengadores de nuestros hermanos



Soldados y campesinos en el 16 de febrero

El salón de actos del Comisariado de nuestra División está desbordante de hombres. Soldados y campesinos. Bajo el escenario, en una mesa larga, junto a nuestros jefes, las familias de los caídos en la lucha antifascista. El aire huele a campo de batalla y a trigo tostado. Los transparentes, con sus consignas, retienen las miradas un instante; después los ojos vuelven a recorrer rápidos el salón.

El comisario de la División se levanta. Camaradas... Y la voz de Piñera tiene algo del tableteo penetrante de la ametralladora y el estampido poderoso del cañón. Habla del significado político del 16 de febrero. Del por qué celebrar un acto de fraternización entre la retaguardia y los soldados. Del período de formación de nuestro Ejército. Después se dirige a los campesinos, pero especialmente a las madres y mujeres de los que cayeron, y a su memoria, en nombre de todos los que componen nuestra División, les prometió que el enemigo no avanzaría un solo paso de sus trincheras. Las caras duras de sol y de pena de las mujeres se humedecen de lágrimas. Luego, el fragor del entusiasmo les apartó de los recuerdos tristes...

Ahora es un soldado de la 37. Habla con sencillez, pero con firmeza y fe. Recuerda cuando los rebeldes lanzaban mapas de España a nuestras trincheras diciendo que más de media España les pertenecía, que ya lo íbamos perdiendo todo. «Embusteros, mentís; todo lo que tenemos ahora lo hemos conquistado el 18 de julio, todo lo teníais vosotros».

Se enciende de nuevo el entusiasmo en los pechos y los acordes claros del Himno Nacional penetran en el cerebro.

Vuelve a hablar el camarada Piñera, que cierra esta primera parte del acto con la siguiente consigna: «Fui-mos mucho tiempo yunque, el enemigo martillo; con estoicismo aguantamos todos los golpes del enemigo. Ahora, el martillo somos nosotros; veremos si ellos son capaces de aguantar nuestros golpes».

La gran cinta soviética que tantas experiencias nos proporcionó en los días difíciles de la defensa de Madrid, «Los marinos de Cronstand», cerró el acto fraternal.

A.

Cuanto mejor obedezcamos a nuestros jefes, antes terminará la guerra

Jefes, oficiales, clases y soldados en sincera fraternidad con la retaguardia, asisten al acto y prestan suma atención a los oradores



Ayuntamiento de Madrid



Ha sido evacuado Teruel por las fuerzas de la República. La medida responde a órdenes de la Superioridad. Las fuerzas que defendían la capital acusaban la superioridad numérica de armamento alemán e italiano y no perdieron nunca de vista este importantísimo detalle para hacer una buena defensa de la población, aparte de que el Gobierno conocía al detalle toda la ayuda que los facciosos habían recibido en estos dos últimos meses y los desembarcos de artillería y aviación, amparados en esa «no intervención» criminal y monstruosa, que a fuerza de no intervenir ella, permite a Italia y Alemania intervenir en los asuntos de España. Estuvo tan bien calculado el último proceso de la defensa de Teruel, que, a pesar de que el esfuerzo titánico de nuestras fuerzas no pudo vencer la acumulación de tanto material extranjero, no es menos cierto que se ha puesto una vez más a prueba la organización potente de nuestro Ejército en esta evacuación, que a pesar del peligro que entrañaba, se llevó a efecto con todo orden, acusando nuestra estadística que no hubo pérdida ni de efectivos, ni de hombres ni material, de acuerdo con las órdenes recibidas del Mando. Y también en el éxito de la evacuación puede apuntarse una victoria para nuestras armas, que no solo depende del alcance de una posición la victoria, sino de múltiples circunstancias, entre ellas ésta de saber defender una plaza y llegado el momento de abandonarla, evitar la pérdida de hombres y de material, que en fin de cuentas supone una buena administración de nuestros medios de defensa.

Y ha prendido en el ánimo de nuestras fuerzas el deseo de no darle a la pérdida de Teruel más que la importancia que tiene un accidente en la guerra, porque ellos saben firmemente que las jornadas de heroísmo con que se han cubierto durante los dos meses de la defensa de Teruel, se repetirán prontamente con elementos suficientes con que poder hacer frente al enemigo, en su osadía constante de invadir España, preocupación suya desde los primeros momentos de la guerra.

El soldado ha hecho un análisis sereno de todo cuanto ha acontecido en Teruel, y llega a la conclusión de que no tiene importancia haber perdido un pueblo, cuando en la reconquista de él el enemigo ha perdido sus mejores elementos, sus mejores hombres. Ha tenido que pedir ayuda constante y angustiosa a Alemania e Italia, porque necesitaba demostrar al mundo que Teruel, que ellos no se resignaron a reconocer que perdieron en los primeros momentos, sería reconquistado para los facciosos. Y la realidad ha sido muy otra. La realidad puede mirarse claramente haciendo un parangón del tiempo y las bajas que el enemigo ha invertido y el tiempo que nosotros hubimos de necesitar para tomar dicha plaza.

Sesenta y ocho días han durado los combates en el frente de Teruel, combates que han puesto muy alto el pabellón del Ejército republicano, como fuerza organizada, por aquel tesón y aquel estoicismo con que supieron contener todas las agresiones.

Y en estos combates, después del importantísimo material de guerra que quedó en nuestro poder y la gran cantidad de prisioneros, el enemigo lamenta hoy la pérdida de 60.000 a 70.000 bajas, calculándose que el cincuenta por ciento de ellas no volverá a recuperarlas jamás.

Y el desgaste que han vuelto a sufrir las fuerzas que han intervenido en estos últimos días, también es una derrota para el enemigo, pues la gran variedad de elementos combativos que ha tenido que emplear en estas operaciones demuestran la insuficiencia del Ejército invasor y la alta valía del Ejército del Pueblo, que tan audazmente y con tan reconocida organización supo hacer pasar Teruel a campo republicano, empleando para ello menos de la mitad de los medios que los fascistas se han visto obligados a poner a disposición de la contraofensiva.

El enemigo, para esta conquista, ha tenido que emplear sus mejores cuadros, y a pesar de que para él el elemento hombre no tenga un alto valor, es lo cierto que sus unidades han quedado destrozadas y que en

la reorganización de ellas sufrirá graves contratiempos.

La batalla de Teruel es una nueva línea que se marca en nuestra guerra, por la cual vamos experimentando de lo que podemos ser capaces los hombres que defendemos la Independencia de España para reestablecer en nuestro país la paz y el bienestar; pero marca una nueva línea lo de Teruel, porque hay que estar preparados, hoy más que nunca para devolver al enemigo otro golpe del que le cueste aún más trabajo levantarse, teniendo en cuenta que estos contratiempos son muy eficaces que la reconquista de posiciones. Si alrededor de una plaza tomada se siguen librando combates que desgasten a una de las partes contendientes uno y otro día, y en este caso dos meses, la derrota que puede apuntarse está claramente manifiesta repasando todos los documentos que justifiquen los efectos de una fuerza. Este es el caso de Franco, que a estas horas celebra la toma de Teruel y llora lágrimas de sangre, porque para reconquistar tuvo que perder miles y miles de hombres y contraer nuevos compromisos con Italia y Alemania que va a poder pagar jamás, si es a cuenta de la dominación de España compromiso contraído.

Que estos hechos vayan abriendo camino en nuestra firmeza de defensores republicanos, para comprobar realmente que la superioridad que se encuentra nuestro Ejército puede ser motivo para sentirnos orgullosos de pertenecer a él y que seguir enjuiciando las incidencias sobre Teruel, los soldados observan el mismo espíritu que hasta hoy dándole a ello únicamente la importancia que tiene como un hecho de la guerra, en la seguridad de que si una batalla perdimos ganaremos, porque nos asiste la razón, porque somos los más fuertes y por que todo el mundo, convencido de nuestro derecho, harán pesar su influencia para que España encuentre todos los medios que necesita para hacer de ello una defensa histórica que acredite a una raza como la nuestra de abnegados defensores de la democracia y de la libertad.

MANUEL PIÑERA.

¡Jefes, comisarios y soldados del Ejército popular: Todos los españoles se esfuerzan por superarse; superaros también vosotros. Ni un palmo de tierra al Extranjero. Con disciplina rígida, con capacitación concienzuda, con heroísmo inabitable, haced de nuestro Ejército el Ejército victorioso de una España independiente libre y feliz!-Negrita